



La realidad alcanza a economía mexicana

Analistas estiman que la desaceleración del PIB en este año refleja la falta de cambios de fondo; Hacienda advirtió que ante un menor crecimiento, la recaudación de impuestos se verá afectada.



Por: [Isabel Mayoral Jiménez](#)

CIUDAD DE MÉXICO (CNNexpansión) — La realidad alcanzó a la economía mexicana. A pesar de la euforia que generó el inicio de la administración de Enrique Peña Nieto, el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) del primer trimestre del año fue decepcionante y el más bajo observado desde el periodo octubre-diciembre de 2009.

Este resultado también provocó que la Secretaría de Hacienda recortara de 3.5% a 3.1% su expectativa de expansión para este año y advirtiera de una baja en la recaudación tributaria.

"Aun con cifras desestacionalizadas, la actividad productiva tuvo una tendencia descendente en los tres primeros meses del nuevo Gobierno y eso debería ser una llamada de atención no solo para la nueva administración, sino también para los mercados", advirtió el director para América Latina de Moody's Analytics, Alfredo Coutiño.

La economía mexicana creció 0.8% a tasa anual en el primer trimestre 2013, su peor resultado desde los últimos tres meses de 2009 cuando hubo una contracción de 2%, de acuerdo con cifras divulgadas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

El bajo crecimiento refleja una economía que sigue teniendo las mismas debilidades estructurales del pasado, pero los inversionistas se encuentran en una euforia que se basa principalmente en las promesas de cambio a futuro, indicó la directora del Centro de Análisis Económico del Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México, Leticia Armenta.

Tras el dato del PIB, la secretaría de Hacienda recortó el viernes de 3.5% a 3.1% su pronóstico del PIB para el cierre de año.

Las implicaciones de una baja expansión se reflejarán en una menor recaudación tributaria, por lo que la dependencia advierte que se harán recortes al gasto, dijo el subsecretario de Hacienda, Fernando Aportela.

Aseguró que el Gobierno cumplirá con la Ley de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria y con la meta de balance cero (sin incluir a Pemex) que aprobó el Congreso de la Unión para el Presupuesto de 2013 y que el gasto se irá ajustando en función de la evolución que tengan los ingresos públicos.

El optimismo sobre México se expresa, por ahora, de una forma que más bien podría llevar a dilemas de política sobre cómo evitar una apreciación excesiva de la paridad peso-dólar o "burbujas" en algunos activos, más que impulsar el crecimiento, señaló la dirección de Estudios Económicos de Banamex, que también disminuyó su expectativa 2013 para el PIB de 3.6% a 3.2%.

La economía comenzó a desacelerarse desde la segunda mitad de 2012, y en los últimos meses el deterioro ha sido mayor a lo esperado, según el grupo.

Las principales causas son una mayor debilidad en el mercado de Estados Unidos y una menor participación mexicana en el mismo, así como temas ligados al gasto público, que se desplomó 12.5% a tasa anual en los primeros cuatro meses de la administración de Enrique Peña Nieto.

El cambio de sexenio fue otro factor que impuso un freno al crecimiento y no solamente porque afectó la ejecución del Presupuesto, sino también retrasó las decisiones de inversión y consumo del sector privado, destacó Coutiño, de Moody's Analytics.

"Esta situación, que se extenderá al segundo trimestre, se ha presentado en los últimos 30 años. Refleja que la economía mexicana si bien se ha librado de la crisis de fin de sexenio, no ha logrado escapar de la tradicional desaceleración de cada inicio de administración, con lo que el ciclo político en el país sigue siendo un factor determinante en el crecimiento económico de cada nuevo Gobierno", señaló.

"En los últimos 20 años ha habido una [pérdida del poder adquisitivo del salario](#), lo cual fundamentalmente debilita al mercado interno. Al no haber estímulos desde el exterior, ni tampoco a partir de la política económica, se presentan estos crecimientos tan breves", dijo por su parte Leticia Armenta, del Tecnológico de Monterrey.

Expuso que las reformas energética o hacendaria, por muy benéficas que sean, tienen un impacto de mediano y largo plazos, pero en el muy corto plazo habrá un menor crecimiento y las razones son que no ha habido ningún tipo de política que busque alentar el mercado interno o que a través del gasto el Gobierno estuviera buscando estimular a la economía y "pareciera que eso es lo que vamos a observar", subrayó.

[Hay un factor estructural en la economía mexicana](#), que hace ver la urgente necesidad de aprobar las reformas, pero "que no resulten manoseadas ni se minimicen porque entonces su impacto en la economía se va a diluir y no va a producir el aumento en la capacidad productiva", agregó Coutiño.

Incluso, advierte la necesidad de aplicar medidas que incentiven el mercado interno, pero también hay que salir del círculo vicioso de baja creación de empleo y mal pagado que no mejora el poder adquisitivo de la población y, en consecuencia, no consume.

"Por más que se implementen políticas expansivas o por más que se relajen las políticas fiscal y monetaria, sus efectos no se reflejarán en el mercado interno si no hay empleo ni mejora el salario. Si los mexicanos tienen un trabajo que les permite vivir día con día, pero no más que eso, no tendrán poder de compra, el consumo no se va a reactivar y seguiremos teniendo una economía con crecimiento mediocre", alertó.